

# missioneros

TERCER MILENIO

EDITADA POR LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

**DERECHOS HUMANOS**

**EN EL CORAZÓN  
DEL EVANGELIO**

**PRIMER PLANO**

**UNA PAZ DESARMADA  
Y DESARMANTE**

**AYUDAMOS A...**

**TAYIKISTÁN**

**LEÓN XIV EN TURQUÍA Y LÍBANO**

**SEMBRANDO  
FRATERNIDAD**



# missioneros

TERCER MILENIO



EDITA **OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS**

C/ Moscatelar, 10-12; 28043 Madrid

Tfno: 91 590 27 80

E-Mail: dir.nal@omp.es

http://www.omp.es

## coeditores

### AGUSTINOS RECOLETOS

Paseo de La Habana, 167. 28036 Madrid.

Tel. 91 345 34 60

### COMPANÍA DE JESÚS

Avda. de la Moncloa, 6. 28003 Madrid.

Tel. 91 534 48 10

### COMPANÍA MISIONERA DEL SAGRADO CORAZÓN

Estocolmo, 9. 28022 Madrid. Tel. 91 313 56 40

### FRANCISCANAS MISIONERAS DE MARÍA

Cardenal Marcelo Spínola, 38. 28016 Madrid.

Tel. 91 302 61 99

### MISIONERAS DE NUESTRA SEÑORA DE ÁFRICA

(HERMANAS BLANCAS)

Ángela Figueroa, 39. 28003 Madrid.

Tel. 91 553 82 60

### MISIONEROS CLARETIANOS

Clara del Rey, 6. 28002 Madrid.

Tels. 91 415 23 61 y 91 415 21 99

### INSTITUTO ESPAÑOL DE MISIONES EXTRANJERAS

Ferrer del Río, 17. 28028 Madrid.

Tel. 91 726 84 27

### MERCEDARIAS MISIONERAS DE BÉRRIZ

Fereluz, 2. 1º A. 28039 Madrid. Tel. 91 571 63 03

### MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA

Madre Nazaria, 7. 28044 Madrid.

Tel. 91 462 88 40

### MISIONERAS DE CRISTO JESÚS

Peñuelas, 18. 5º A. 28005 Madrid.

Tel. 91 517 41 78

### MISIONERAS DOMINICAS DEL ROSARIO

Carlota O'Neill, 44. 28027 Madrid.

Tel. 91 367 36 71

### MISIONEROS ESPIRITANOS

Santa Engracia, 149. 1º B. 28003 Madrid.

Tel. 91 554 21 57

Olivos, 12. 28003 Madrid. Tel. 91 553 36 16

### MISIONEROS DE MARIANNHILL

Arturo Soria, 249. 28033 Madrid.

Tel. 91 359 07 40

### MISIONEROS DEL VERBO DIVINO

Corazón de María, 19. 5º B. 28002 Madrid.

Tel. 91 415 43 55

### MISIONEROS OBLATOS DE MARÍA INMACULADA

Diego de León, 36. 28006 Madrid.

Tel. 91 411 12 12

Pozuelo de Alarcón, Madrid. Tel. 91 352 34 16

### PADRES BLANCOS

Liebre, 25. 28043 Madrid. Tel. 91 574 04 00

### SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

Asura, 34. 28043 Madrid. Tel. 91 300 00 41

## en este número...



16

### IGLESIA A FONDO

La Iglesia, y con ella sus misioneros, trata de proteger en todo momento y lugar los derechos humanos fundamentales, radicados en la esencia misma del Evangelio y defendidos como meta por Naciones Unidas.

### PRIMER PLANO

En un mundo tristemente plagado de conflictos, el Papa clama por la paz e invita a la humanidad a rechazar la violencia y a abrazar relaciones basadas en el amor y la justicia.



26



32

### INFORME

El primer viaje internacional de su pontificado ha llevado al papa León XIV a visitar Turquía y Líbano. Seis días de peregrinación por tierras de Oriente para llevar un mensaje de paz y fraternidad.

## y además...

### 7 TRIBUNA

Tu vida, una misión

### 12 EL OBSERVADOR

GAZA - PAKISTÁN

PERÚ - VENEZUELA

### 22 ASÍ VA EL MUNDO

BENÍN - HONDURAS

TAILANDIA/ CAMBOYA

GUINEA-BISÁU

### 38 ENTREVISTA

Jeannette Makenga,  
misionera en Venezuela

### 42 ANIMACIÓN MISIONERA

### 45 AYUDAMOS A...

Tayikistán

### 48 CULTURA

La realidad se adueña  
de la gran pantalla

### 53 EL CUARTO MUNDO

### 54 EN EL OBJETIVO

### 56 MISIÓN VIVA

Marco Antonio Saavedra,  
misionero de Mariannhill

# LA PAZ EXISTE

“**¡A**brámonos a la paz! Acojámosla y reconozcámosla, en vez de considerarla lejana e imposible”. Es la petición que el papa **León XIV** nos lanza en el tradicional mensaje con motivo de la Jornada Mundial de la Paz que se celebra el 1 de enero. Una paz que el Santo Padre quiere que anide en nuestros corazones, que forme parte de nosotros mismos, de nuestra esencia como seres humanos, para que “esté con todos ustedes” —el saludo del Resucitado— y sea “una paz desarmada y desarmante”.

León XIV es muy consciente del difícil escenario de violencia, de tendencia al unilateralismo, de amenaza —cada vez más habitual— con el uso de la fuerza... que el mundo vive. Un escenario que su antecesor, el papa **Francisco**, definió como “tercera guerra mundial a pedazos” y que se traduce, en datos de la organización humanitaria Cooperación Internacional (Coopi), en al menos 61 conflictos activos, 233.000 muertos en episodios de violencia armada —un promedio de 638 víctimas al día— y más de 123 millones de personas obligadas a huir de sus hogares.

De hecho, León XIV señala en su mensaje algunas de las amenazas y realidades que se ciernen y acechan a la paz. Una de ellas, paradójicamente, es considerarla “como un ideal lejano”. Sostiene el Papa que, cuando lo hacemos, “termina-

mos por no considerar escandaloso que se la niegue, e incluso que se haga la guerra para alcanzarla”. “Si la paz no es una realidad experimentada, para custodiar y cultivar —advierte el papa Prevost—, la agresividad se difunde en la vida doméstica y en la vida pública. En la relación entre ciudadanos y gobernantes se llega a considerar una culpa el hecho de que no se nos prepare lo suficiente para la guerra, para reaccionar a los ataques, para responder a las agresiones”.

desmentido por las cada vez más frecuentes violaciones de acuerdos alcanzados con gran esfuerzo, en un contexto que requeriría no la deslegitimación, sino más bien el reforzamiento de las instituciones supranacionales”. “Hoy —denuncia León XIV—, la justicia y la dignidad humana están más expuestas que nunca a los desequilibrios de poder entre los más fuertes”.

A pesar de toda esta preocupante situación, que amenaza con “transformar incluso los pensa-

**“Hoy —denuncia el Papa—, la justicia y la dignidad están más expuestas que nunca a los desequilibrios de poder entre los más fuertes”.**

Esta mentalidad nos lleva a la guerra armamentística. “En el curso del 2024 —se señala en el mensaje— los gastos militares a nivel mundial aumentaron un 9,4% respecto al año anterior, confirmando la tendencia ininterrumpida desde hace diez años y alcanzando la cifra de 2.718 billones de dólares, es decir, el 2,5% del PIB mundial”. Un incremento de la compra de armas que conlleva “una desestabilización planetaria que va asumiendo cada día mayor dramatismo e imprevisibilidad”.

Además, asistimos al abandono del “camino desarmante de la diplomacia, de la mediación, del derecho internacional, tristemente

mientos y las palabras en armas”, el Papa nos anima a “que cada comunidad se convierta en una «casa de paz», donde aprendamos a desactivar la hostilidad mediante el diálogo, donde se practique la justicia y se preserve el perdón”. Debemos estar convencidos de que “la paz existe”, que “quiere habitar en nosotros”, que “tiene el suave poder de iluminar y ensanchar la inteligencia” y que “resiste a la violencia y la vence”. “Hoy más que nunca —concluye el Santo Padre—, en efecto, es necesario mostrar que la paz no es una utopía”. Trabajemos, nos pide, por “una paz que nace de la apertura y de la humildad evangélica”. ■

**misioneros**  
TERCER MILENIO

**EDITA** Obras Misionales Pontificias **DIRECTOR NACIONAL OMP** José María Calderón **DIRECTOR** Alfonso Blas **DISEÑO** Antonio Aunés **COLABORADORES** Rafael Santos, Francisco José Pérez Valero, Dora Rivas, José Beltrán, José Carlos Rodríguez, José Ignacio Rivarés, María Ángeles Castillo, Asier Solana,

Israel Íñiguez, Leticia Lanoix, Alberto Bravo, Modeste Munimi, María Jesús Sahagún, Juan Lázaro Sánchez

**ARCHIVO FOTOGRÁFICO** Antonio Aunés, Rafael Santos, Ana Fernández

**FOTOGRAFÍAS** Efe, 123RF **SUSCRIPCIONES** Roberto Murga **DEPÓSITO LEGAL** M-48558-1999 **ISSN** 1695-1034

**IMPRESIÓN** Gráficas Dehon. PP. Reparadores. C/ La Morera, 23-25. Torrejón de Ardoz, Madrid. Tfno: 91 675 15 36



## Pablo Fernández Martos

*Sacerdote diocesano,  
10 años de misión en Chile*

La misión es anunciar a Jesucristo, que es lo único que importa. Y es verdad que



anunciando a Jesucristo podemos ayudar a la gente de mil maneras.

## Mons. Mario Iceta

*Arzobispo de Burgos, en el envío a la misión de un sacerdote diocesano*

El Señor abrirá para ti el camino de la evangelización, como abrió el mar Rojo para el pueblo de Israel. Él no permitirá que te falte lo necesario

para anunciar el Evangelio con alegría y esperanza... No te despedimos, te enviamos. Sigues siendo de nuestro presbiterio, apoyado por nuestra oración y nuestro cariño.



## María Ángeles Valios y José María Sanz

*Matrimonio de OCASHA-Laicado Misionero, en Rep. Dominicana*

Estamos en manos del Señor, que nos ha enviado a esta tierra de misión, y con su ayuda vamos resolviendo situaciones que se nos presentan cada día. Nos reconforta saber que contamos con la oración de muchas personas. Mil gracias.

## José Manuel Puente

*Delegado Episcopal para la Liturgia y la Espiritualidad de Mérida-Badajoz*

Un misionero es un apóstol del mundo. Los apóstoles, después de Pentecostés, salieron cada cual a su misión *ad gentes*. No se quedaron en su tierra, sino que el Espíritu los mandó fuera. Cuidemos nuestra misión, y también las misiones y los misioneros.



## Fernanda Cristinelli

*Misionera comboniana italiana en Uganda*

El Reino de Dios se parece a un grano de mostaza... En la oficina diocesana de la mujer creemos que nuestro pequeño trabajo hace y hará crecer un árbol donde se puede encontrar descanso, porque es hospitalario y digno.





# Tu vida, una misión

Por D. José María Calderón. Director Nacional de OMP

**D**esgraciadamente, he escuchado que la causa más frecuente de mortalidad entre los adolescentes y jóvenes españoles no es la enfermedad, ni los accidentes, sino el suicidio. Los números son espantosos; por muy bajos que fueran ya serían terribles, pero, encima, son escandalosamente importantes. Y creo firmemente que, en gran parte, la culpa la tenemos los que no hemos sabido transmitir algo que es fundamental en nuestra fe: ¡que el hombre, cada hombre, es amado por Dios infinitamente!

El lema de este año para la Jornada de la Infancia Misionera no es la solución a ningún problema, tampoco este. ¡Sería muy pretencioso! Pero sí quiere poner un granito de arena en esta dirección: el niño, desde pequeño, desde que empieza a tener uso de razón, debe tener conciencia de que hay un Dios amoroso que cuenta con él, que le desea, que tiene un plan maravilloso para él a lo largo de su vida.

Ese lema, “Tu vida, una misión”, es decir que la vida de cada uno de los hombres y mujeres que “pululamos” por este mundo nuestro es muy importante, para Dios y para su plan de salvación de todo el género humano. Cada uno hemos sido pensados por el Señor desde antes de nacer nosotros, y hemos sido pensados para colaborar con Cristo en la tarea apasionante de hacerle presente en este

mundo y, por consiguiente, hacer posible que este sea mejor, más bello, más alegre, más fraterno. Desde niños, y por eso lo hemos apuntado en este lema de la Infancia Misionera, tenemos que saber que la vida de cada uno no es indiferente, y que vivir y cumplir la misión para la que Dios nos ha

nadie en mi lugar, y lo que deje de hacer... ¡quedará sin hacer!

Es verdad que lo que cada uno puede aportar no es mucho. Pero es esa gota de agua que hace posible, junto con la gota de agua de cada uno de nosotros, que el mar exista. Y ¡qué precioso es ese mar, tan lleno de vida y de fuerza! Eso

**¡Tu vida tiene una misión! Y esa misión hace que mi vida, la tuya y la de cualquiera sea única, sea indispensable.**

soñado ¡nos hará realmente felices y conscientes de ser importantes!

No estamos en la vida por casualidad; nuestra existencia no es fruto del devenir de los tiempos o de las circunstancias: es una existencia pensada, deseada y propuesta en el corazón de Dios, nuestro Padre. Por eso, los niños y los adolescentes, los jóvenes y los adultos, tenemos que ir descubriendo, a través de la oración, del trato con el Señor y de la interpretación de la realidad, lo que Él quiere, aquello que cada uno está llamado a aportar, a hacer crecer y a hacer fructificar... Tu vida, la mía, la de ese jovencito o la de aquella otra mujer tiene sentido, tiene una razón de ser..., ¡tiene una misión! Y esa misión hace que mi vida, la tuya y la de cualquiera sea única, sea indispensable; porque lo que a mí me corresponde no lo va a poder hacer

es lo que queremos destacar este año 2026 en la Jornada de la Infancia Misionera. Y es una enseñanza que, mostrada con pasión, es preciosa; pero, además, es una enseñanza que a los adultos, a los mayores, nos debe hacer también reflexionar. ¿Estoy yo viviendo esa misión que el Señor me ha encomendado? ¿Vivo mi vida con el deseo de dar cumplimiento a lo que Jesús ha pensado para mí?

No nos asustemos si vemos que no hemos sido todo lo perfectos que debemos. Lo bueno es ser conscientes y luchar por ello, aunque en muchas ocasiones no consigamos hacer todo con tanta perfección y con acierto. Pero no dudemos de que Dios nos quiere, nos quiere de modo incondicional e infinito; y, como decía el Santo Padre **Francisco** a los jóvenes, ¡nos quiere vivos! ¡Tu vida es una misión! ■



## #VIRGENDEGUADALUPE

El 12 de diciembre y un mensaje mariano: "¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu madre?". El papa recuerda esta "presencia que sostiene cuando la vida se vuelve insopor- table", entre "conflictos que no cesan, in- justicias y dolores que buscan alivio".

**PAPA LEÓN XIV**  
Instagram @pontifex



## "¿TE ATREVES A ARDER?"

Las redes sociales también "arden" con esta noticia inter- náutica. El lanzamiento de Arde, la web de OMP con un mapa interactivo que muestra todas las experiencias de mi- sión dirigidas a jóvenes.

**MISIONES BURGOS**  
Facebook @misiones.burgos

## DOMINGO DE LA ALEGRÍA

Son de diferentes países, perte- necen a diferentes culturas y comparten diferentes conoci- mientos al servicio de la misión. Y buscan vivir como "una gran familia LMC en el mundo". Lo celebran el tercer domingo de Adviento, su Día Internacional.

**LAICOS MISIONEROS**  
**COMBONIANOS** • Instagram  
@laicosmisioneroscomb



## MISIÓN AMÉRICA

La iniciativa no podía ser más navideña. Mejorar la vi- da de los 39 niños y jóvenes con discapacidad del Ho- gar Niño Dios justo en Belén, donde empezó todo. Un



verdadero *hogar* en medio de la crisis y la guerra.

**OBRAS MISIONALES**  
**PONTIFICIAS**  
Facebook  
@OMPespana

## UNA NOCHE MÁGICA

Como preludio de las fiestas, el V Concierto de Navidad "Por un mundo mejor". Más de 1.600 personas en el Auditorio Nacional de Música de Madrid para apoyar a los niños y jóvenes más vulnerables de 137 países.

**MISIONES SALESIANAS**  
Instagram @misionessalesianas





Una vivienda justa, el acceso a la sanidad, una educación para todos... La dignidad de cada ser humano que abandera la Iglesia en cada parroquia, en cada obra apostólica, en cada territorio de misión, se ensambla con los principios vectores que plantea Naciones Unidas como metas para la humanidad.



## Los derechos humanos, en el corazón del Evangelio

**D**e un día para otro, sin previo aviso, un operativo policial acompañado de unas máquinas excavadoras irrumpió en septiembre en Villa Guerrero, un poblado chabola ubicado en El Seibo, en República Dominicana. Apenas dieron diez minutos a cada una de las familias para recoger lo poco que pudieron de sus casas. El dispositivo arrasó con todo. Con los pocos sueños que les quedaban a cerca de 60 familias atrapadas por la miseria. Se vieron en la calle, sin un techo. Sin capacidad para reaccionar. Pero ahí estaban los dominicos.

“Seguimos en pie de lucha para que la dignidad sea respetada,

centrados en las tres «T»: tierra, techo y trabajo”, denuncia el misionero dominico **Miguel Ángel Guillón**. La Iglesia, a través de su voz y de sus manos, salió al rescate de estos hogares castigados por la pobreza con un plan de emergencia especial coordinado por la ONG Selvas Amazónicas y Radio Seybo, instrumento de evangelización de la Orden de Predicadores desde hace más de medio siglo.

Antes de este desalojo, los dominicos ya estaban allí, apadrinando a 15 niños a través de un programa de becas escolares. Estaban y estarán. “Al igual que la primera comunidad de dominicos en la isla, proclamamos: somos la

voz que grita en el desierto de esta isla... ¿Es qué acaso estos no son hombres? ¿Cómo les despojan de un derecho fundamental, el de su nacionalidad?”, se pregunta este religioso asturiano, sabedor de que “hay que custodiar, salvaguardar la dignidad”.

Al igual que Miguel Ángel en República Dominicana, la almanseña **Belén Sánchez**, misionera de Cristo Jesús en Bolivia, saca la cara por los chimán, una etnia indígena de la región del Beni. “Buscamos crearles un espacio digno, donde puedan recibir la educación y el desarrollo sentados en unas mesas y unas sillas en condiciones”, comenta sobre este pueblo hostiga-



do, al que apoyan con una iniciativa de protección y desarrollo. “Tú no eres el protagonista: los protagonistas son ellos; aprendes de ellos a respetar que todos somos iguales”, deja caer sobre aquellos por los que entrega su día a día en nombre de Jesús de Nazaret.

A la vez, esta consagrada española vela por otro proyecto de su congregación en Cochabamba, en la zona sur. Se trata de Nuestra Casa, un hogar de acogida para jóvenes que han sido víctimas de la violencia sexual. “La casa tiene capacidad para acoger a 15 chicas y

busca ser un hogar, porque necesitan comer, vestirse, ir al médico, formarse”, explica Belén sobre esta iniciativa, en la que sus hermanas de comunidad son voluntarias, llevando al frente el apoyo escolar.

Durante 14 años, **Amaya Modrego**, religiosa mercedaria misionera de Bérriz, colaboró para levantar con su congregación un hospital en Kipushi, en República Democrática del Congo. Hasta que el centro de salud no comenzó a funcionar, se multiplicaban las muertes de mujeres al dar a luz, por falta de los más mínimos recursos sanitarios. Consciente de que la triste realidad congoleña desborda, nunca ha pensado en tirar la toalla: “Todo es utopía; el Reino de Dios es utopía, que no haya guerras y violencia es utopía, que no expoliemos el planeta es utopía... Pero eso no significa que no tengamos que seguir trabajando en ello e intentándolo permanentemente, porque no combatir la injusticia y la desigualdad es consentirla”.

### ***Lo esencial de cada día***

Una vivienda para todos, un trabajo decente, el respeto a los pueblos originarios, acabar con la explotación y la violencia hacia la mujer, el acceso a la educación y a la sanidad... Son solo algunas de las batallas nada “utópicas” que encarnan Miguel Ángel, Belén y Amaya. Y, como ellos, los miles de misioneros que buscan abonar una semilla de mostaza que persigue garantizar los derechos humanos fundamentales, el reconocimiento real de la dignidad de los más vulnerables.

Bajo el lema “Lo esencial de cada día”, Naciones Unidas ha querido precisamente poner de relieve el pasado 10 de diciembre, Día Internacional de los Derechos Humanos, cómo estos principios





Belén Sánchez

► básicos para llevar una vida digna están “entrelazados con nuestra vida cotidiana”. Así lo considera **Volker Türk**, Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos: “Son tan esenciales para nosotros que quizá somos conscientes de ellos cuando nos los arrebatan. Por ejemplo, cuando un niño no puede desayunar antes de ir a la escuela, o con que una mujer no se sienta segura al caminar por la calle o con la falta de ayuda social para un anciano enfermo”. Atropellos como estos son los que

los hombres y mujeres volcados en la misión *ad gentes* conocen y combaten en primera persona, pero también, los que han movido desde hace dos milenios a los discípulos de Jesús de Nazaret, algo más que el precursor de estos derechos básicos, al otorgar carta de ciudadanía lo mismo a la samaritana que a la hemorroísa.

“Para la Iglesia, la Declaración Universal de los Derechos Humanos es plaza común y punto de encuentro en el compromiso social y en la defensa de la dignidad



de la persona humana”, explica **Alfonso García Araya**, borrando cualquier atisbo de mera filantropía o asistencialismo. Este profesor de Teología Bíblica en la Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla reconoce que “la dignidad humana, y particularmente de los pobres, ha sido siempre, desde los tiempos del Nuevo Testamento, una batalla que los cristianos han reconocido como propia”. “El Hijo de Dios humanizado es para nosotros la luz de toda comprensión y el criterio de evaluación sobre el hombre: su dignidad es tal que el mismo Dios se ha incorporado a la condición humana”, detalla. Así, pues, el investigador franciscano subraya que “el Reino que Jesús vino a establecer se identifica con el trabajo a favor de la plena humanización de las personas y de las sociedades”.

Lo cierto es que la constitución conciliar *Gaudium et spes*, que acaba de cumplir 60 años, es hoy la “carta magna” católica en esta materia. De hecho, tras el impulso





Amaya Modrego

dado por san **Pablo VI**, los pontífices hasta hoy han ido desarrollando y aplicando un Magisterio que hace suyo el lenguaje y la impronta de los derechos humanos básicos, unas directrices que la Iglesia misionera ha hecho suyas a pie de obra.

El referente más reciente es *Dilexí te*, la primera exhortación apostólica de **León XIV**, escrita a cuatro manos con **Francisco**, en la que repasa cómo la opción preferencial por los pobres se ha materializado en tantos carismas que pasan lo mismo por la pastoral penitenciaria que por acabar con la exclusión y la estigmatización de los migrantes. Una entrega que lleva adosada una denuncia que el propio Papa norteamericano recoge a modo de pregunta retórica en el texto magisterial: “¿Los menos dotados no son personas humanas? ¿Los débiles no tienen nuestra misma dignidad? ¿Los que nacieron con menos posibilidades valen menos como seres humanos, y solo deben limitarse a sobrevivir?”. “De nues-

tra respuesta a estos interrogantes depende el valor de nuestras sociedades y también nuestro futuro”, apunta el Pontífice agustino, que va más allá en su reflexión: “O reconquistamos nuestra dignidad moral y espiritual, o caemos como en un pozo de suciedad”.

### En primer plano

León XIV apuntala con este planteamiento los doce años de pontificado de **Jorge Mario Bergoglio**, que ejerció de voz de la conciencia global lo mismo con su exhortación programática *Evangelii gaudium* que con su encíclica *Fratelli tutti*. Toda esta puesta a punto de la Doctrina Social, para situarla en el primer plano de la acción evangelizadora y no como un apéndice, se materializó, en lo que a derechos humanos se refiere, de una manera más explícita en la declaración *Dignitas infinita*. Firmada por el prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, **Víctor Manuel Fernández**, y por el secretario para la Sección Doctrinal de

este Dicasterio, **Armando Matteo**, este documento vio la luz en abril de 2024 para redoblar el compromiso en este campo, cuando se cumplían 75 años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. “La Iglesia ve la oportunidad de proclamar una vez más su convicción de que, creado por Dios y redimido por Cristo, todo ser humano debe ser reconocido y tratado con respeto y amor, precisamente por su dignidad inalienable”, justificaba el cardenal Fernández en un texto en el que fundamenta teológicamente esta apuesta, deteniéndose no solo en la Sagrada Escritura, sino en los pronunciamientos de los respectivos sucesores de Pedro.

*Dignitas infinita* supone, sí, una puesta a punto, deteniéndose en las “graves violaciones” de la dignidad humana que se dan en todo el planeta en este milenio. Doctrina de la Fe insiste en la condena al aborto y la eutanasia, pero añade otras denuncias, como el feminicidio, la maternidad subrogada,





la teoría de género o el acoso en redes sociales. Esta compilación se traduce en trece amenazas relativas a asuntos “que pueden estar oscurecidos en la conciencia de muchas personas hoy en día” y entre los que destacan cuestiones como la violencia contra los extranjeros, la trata de personas, la guerra, la pobreza, los homicidios, los genocidios, el suicidio, el trabajo forzado, la prostitución, la esclavitud, la pena de muerte o las encarcelaciones arbitrarias.

“La preocupación de la Doctrina Social de la Iglesia por las dimensiones personal, social y funcional-estructural de la dignidad hay que hacerla hoy en las claves de la nueva sociedad mundial, que es cada vez más y sin vuelta atrás interdependiente”, plantea **Julio Martínez**, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas. Para el investigador jesuita, “solo desde el sentido de la opción preferencial por el pobre, con una perspectiva no ideológica sino cristológica, irá haciéndose verdad el programa de defensa y promoción de la justicia y la solidaridad como dimensiones cons-



titutivas del Evangelio”. Así, está convencido de que “mirar la dignidad humana desde la perspectiva de la teología de la creación y de la teología de la redención nos abre los ojos al sufrimiento concreto, nos mueve a una mayor solidaridad con los que sufren y nos lleva a trabajar por aliviar este sufrimiento y por superar sus causas”. Por ello, Martínez puntualiza que la perspectiva de la Iglesia ante los derechos humanos considera “insuficiente tanto el pensa-

miento del liberalismo como el del marxismo, por cuanto uno y otro realizan la identificación de un dominio limitado de la vida humana como fundamento radical de los derechos humanos”.

Con estas coordenadas actualizadas por la Santa Sede y el Día de los Derechos Humanos como telón de fondo, la plataforma católica Justicia y Paz Europa ha querido alertar de cómo justo ahora “las instituciones que se crearon para proteger universalmente la digni-





dad humana se enfrentan a retos políticos sin precedentes”. Y lo hace a través de una nota del Comité Ejecutivo de la institución en la que señala el papel que está desempeñando el presidente norteamericano **Donald Trump** a la hora de deslegitimar incluso a la ONU, y no solo por la retirada de fondos en materia de cooperación y desarrollo: “Estados Unidos se retiró del proceso de Examen Periódico Universal del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, un mecanismo diseñado para garantizar que todos los Estados rindan cuentas ante los demás por su historial en materia de derechos humanos”. Para Justicia y Paz, esta medida “sin precedentes socava la universalidad del sistema y sienta un antecedente preocupante que otros podrían seguir”.

De la misma manera, alerta de “la influencia de los Gobiernos autoritarios dentro de las estructuras” de la ONU, citando explícitamente a Rusia y a China. Al sumar estos hechos al debilitamiento de la Corte Penal Internacional y del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, apunta que “estos acontecimientos son profundamente preocupantes”. “Creemos que la persona humana, creada a imagen de Dios, posee una dignidad inalienable que precede y trasciende la soberanía del Estado”, enfatiza la entidad. “Cuando los Estados se retiran de estos mecanismos o intentan subordinarlos a conveniencias políticas, dañan el tejido mismo de la solidaridad, la justicia y la responsabilidad internacionales”, sentencia. ■

JOSÉ BELTRÁN

## Cuando la lucha contra la injusticia tiene premio

**A**unque la defensa de los derechos humanos de los últimos y olvidados en no pocos casos implica arriesgar la vida hasta el martirio, en otros se ve reconocida por la propia sociedad civil. Es el caso del sacerdote **Álvaro Ramos**, que hace unos días era galardonado con el premio Luz de la Humanidad, de la Fashion in a Conscious Future Foundation de Nueva York. Ya en 2020 recogió el Premio Derechos Humanos Rey de España, otorgado por el Defensor del Pueblo. ¿El motivo? Su entrega en Honduras a través de la Fundación ACOES (Asociación Colaboración y Esfuerzo), que ya ha permitido labrar un futuro para más de 12.000 niños a través de sus programas educativos.

Este abogado madrileño de 48 años lo dejó todo por el Evangelio y la misión cuando ya acumulaba experiencia más que sobrada



en bufetes de prestigio. Dejó el derecho y el golf por los más pobres del país centroamericano. “Dios cuenta con nosotros para mucho; no nos ha hecho solo para comprar, para consumir, para el turismo o para estar tumbados”, señala sobre su compromiso personal; “el que se encuentra con el pobre, el que se encuentra con Jesús en su rostro, no puede mirar para otro lado ante la injusticia”. ●



## UNA PAZ DESARMADA Y DESARMANTE

En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de este año, León XIV invita a la humanidad a rechazar la lógica de la violencia y a abrazar relaciones basadas en el amor y la justicia. La multiplicación de conflictos en los últimos años pone más de relieve la urgencia de este llamamiento.

**E**scribo estas líneas desde la ciudad de Birao, en el noroeste de la República Centroafricana. Desde que estalló la guerra civil en el vecino Sudán, en 2023, han llegado aquí cerca de 30.000 refugiados, y durante estos días su número sigue aumentando. Las historias que escucho de ellos describen actos de crueldad inimaginables. Lo que más llama la atención es encontrarse con personas bastante jóvenes que, nacidas en Centroáfrica o en Sudán, han tenido que cruzar la frontera –a pocos kilómetros de aquí– tres o cuatro veces en su vida, huyendo unas veces de los conflictos de un lado y otras veces de los del país vecino.

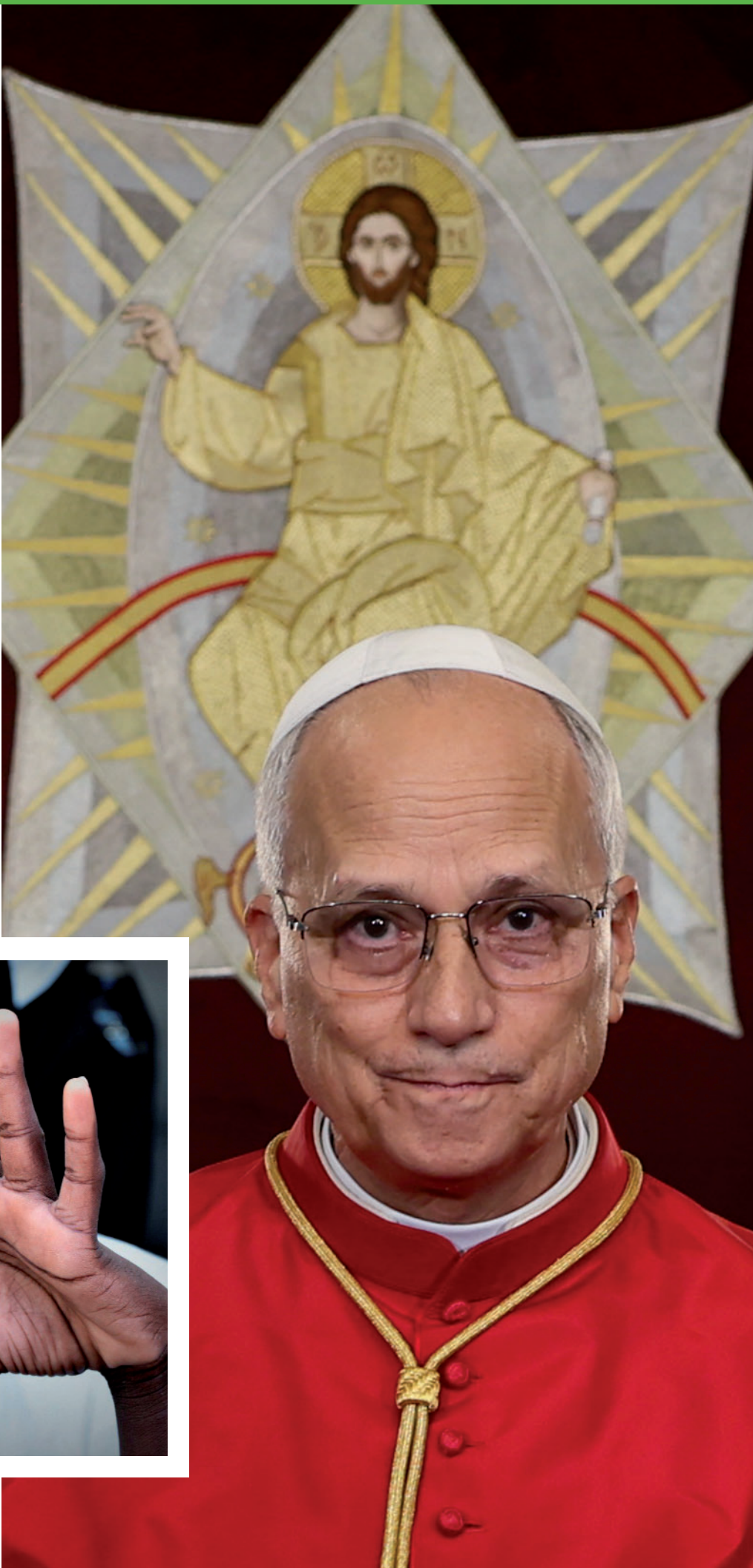
Esta zona es una de las muchas que existen en el mundo donde cada pocos años se desarrollan conflictos conocidos como “de baja intensidad”. ¿Cuántos conflictos armados, de este nivel o superior, hay actualmente en el mundo? Según la Escola de Cultura de Pau de Barcelona, que cada año publica un anuario muy detallado, nada menos que 37. Se trata de la cifra más alta desde 2012.

En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del 1 de enero de 2026, el papa **León XIV** –que, siguiendo en la estela de su predecesor, **Francisco**, ha tomado el tema de la paz como uno de los ejes principales de su pontificado– parte del saludo del Resucitado, “La paz este con vosotros” (Jn 20,19). Prevost reclama una paz desarma-

da –es decir, no basada en el miedo, las amenazas ni las armas– y desarmante, capaz de resolver los conflictos, abrir los corazones y generar confianza.

La paz es hoy un valor a la baja. La erosión cada vez más acentuada del multilateralismo, el desprecio a las leyes humanitarias internacionales, el auge de extremismos –sobre todo, del yihadismo–, la debilidad de organismos internacionales –como la Unión Africana y el Consejo de Seguridad de la ONU– y la creciente popularidad de opciones políticas que ponen a los más débiles en su punto de mira son algunos de los factores que explican que en el mundo se hayan multiplicado los conflictos. “Una guerra mundial a pedazos” fue la certera descripción que





dio el papa Francisco de una situación que se puede detallar en estas cifras: hoy se cuentan 17 conflictos armados en África; 10, en Asia-Pacífico; 6, en Oriente Medio; 2, en Europa; y 2, en América.

Más allá de Ucrania y Gaza –no incluidos en esta lista, al contar ya con una atención destacada–, he aquí, sucintamente, algunos de los conflictos olvidados que hacen sufrir lo indecible a cientos de millones de personas, sobre todo a los 122 millones de desplazados que, según datos del ACNUR, hay hoy en el mundo.

## AMÉRICA

**HAÍTÍ.** Una mezcla de inestabilidad crónica, dictaduras y desastres naturales en décadas recientes siguen sumiendo al país en la pobreza y el caos. Una misión de mantenimiento de la paz de la ONU, de 2004 a 2019, consiguió pocos resultados. Desde que en 2021 el presidente **Jovenel Moïse** fue asesinado en la capital, el país no ha hecho más que retroceder. La capital, Puerto Príncipe, está dominada por bandas armadas que imponen su ley.

**COLOMBIA.** Después de cinco décadas de guerra civil, en 2016 el Gobierno firmó la paz con los insurgentes de las FARC, grupo que al año siguiente se disolvió. Sin embargo, distintas milicias que siguen en activo, como disidentes de las FARC y el Ejército de Liberación Nacional, a menudo mezclados con elementos que se dedican al bandidaje, siguen causando inseguridad en algunas zonas del país. De acuerdo con el ACNUR, los incidentes violentos durante 2025 causaron el desplazamiento de 1.400.000 personas.



## ASIA

**MYANMAR.** El país, conocido anteriormente como Birmania, está sumido en una guerra civil desde 2012, cuando un grupo de militares dio un golpe de Estado que derrocó al Gobierno democráticamente elegido de **Aung San Suu Kyi**. Desde entonces, varios grupos rebeldes con base étnica combaten al Gobierno militar.

**PAKISTÁN / INDIA.** Después del fin del dominio británico, en 1947, ambos países se disputan el territorio fronterizo de Cachemira. Desde aquel año, ha habido cuatro guerras mayores por el control de esta región. En mayo de 2025 se desataron nuevos enfrentamientos armados, que causaron numerosos muertos civiles.



**TAILANDIA / CAMBOYA.** Estos dos países del sureste asiático están envueltos en un contencioso por disputas fronterizas desde principios del siglo XX. Recientemente, en julio de este año, volvieron los enfrentamientos armados, con ambos países culpándose mutuamente de haber comenzado las hostilidades. Decenas de personas perdieron la vida.

**FILIPINAS.** Desde hace 50 años, algunas zonas del archipiélago son víctimas de un conflicto de baja intensidad, debido a las actividades de los insurgentes del Nuevo Ejército del Pueblo, de ideología comunista, y del Frente Moro de Liberación Nacional, integrado por musulmanes descontentos. El Gobierno ha logrado reducir mucho la violencia desde que hace dos años promulgó una amnistía, aunque no todos los combatientes se han acogido a ella.





## ORIENTE MEDIO

**YEMEN.** El país vive una crisis muy profunda desde 2011, cuando los rebeldes hutíes –apoyados por Irán– se hicieron fuertes en el este y el norte del país. Desde entonces, Arabia Saudí ha intervenido militarmente para apoyar al Gobierno reconocido por la comunidad internacional. En Yemen hay también grupos yihadistas afiliados a Al-Qaeda y al Estado Islámico.

## ÁFRICA

**REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO.** El este del país no conoce la paz desde hace 30 años. Las cosas empeoraron en enero de 2025, cuando los rebeldes del M23, con apoyo de miles de soldados ruandeses, conquistaron las principales ciudades de las dos provincias

del Kivu. Todas las negociaciones de paz que se han impulsado a lo largo de 2025 se han quedado en papel mojado. La última de ellas fue el acuerdo impulsado por **Donald Trump**, que fue firmado por los presidentes de la R. D. del Congo y de Ruanda en Washington a principios de diciembre. Aún no se había secado la tinta del acuerdo, cuando el M23 y Ruanda tomaron la ciudad de Uvira, la última que quedaba libre en el Kivu Sur. En esta guerra participa también Burundi, que apoya con sus tropas al Gobierno congoleño. Según el último informe del grupo de expertos de la ONU, el M23 y el Ejército de Ruanda han cometido numerosos atropellos contra la población, incluyendo miles de ejecuciones extrajudiciales. Paralelamente, más al norte, en la provincia del Ituri, los yihadistas ugandeses de las ADF (Fuerzas Democráticas Aliadas) atacan regularmente pueblos,

sin otra agenda que sembrar el terror entre sus habitantes.

**NIGERIA.** En octubre del año pasado, Donald Trump sorprendió al mundo cuando amenazó con una intervención militar para detener una supuesta “persecución religiosa contra los cristianos”. En realidad, las cosas son bastante más complicadas. Nigeria, cuyos 230 millones de habitantes están divididos entre un norte de mayoría musulmana y un sur de mayoría cristiana, sufre tres crisis mayores, sobre todo en el norte y partes del centro del país: la población civil sufre ataques de grupos yihadistas como Boko Haram, hay también bandas de delincuentes que buscan enriquecerse con secuestros por los que piden grandes rescates, y a esto hay que sumar los conflictos entre agricultores y ganaderos. Los yihadistas atacan a cristianos, pero tam-



► bién en muchos casos a musulmanes que no comparten sus ideas radicales. Y aún habría que añadir otros factores, como rivalidades étnicas, políticas y disputas sobre tierras.

**CAMERÚN.** Las zonas noroeste y suroeste del país, anglófonas, siempre se han sentido discriminadas por parte del poder central. En 2016 surgió una rebelión separatista que las fuerzas gubernamentales reprimieron con gran violencia, causando cientos de miles de desplazados. La crisis electoral de 2025 ha añadido más tensión y violencia al problema. Desde hace años, los insurgentes han encontrado en los secuestros una fuente de financiación nada despreciable. El Gobierno de **Paul Biya**



intenta mantener este conflicto en la oscuridad y ha rechazado siempre cualquier intento de mediación internacional.

**MALÍ / NÍGER / BURKINA FASO.** Desde hace una década, el yihadismo trasladó su centro de gravedad de Oriente Medio al Sahel, donde la ausencia de autoridad del Estado en enormes zonas desérticas

facilita sus movimientos y su aprovisionamiento de armas, con toda clase de actividades criminales. Los tres países que sufren esta plaga han conocido durante los últimos años golpes de Estado cuyos autores han justificado la toma del poder por la supuesta incompetencia de Gobiernos civiles, a los que se acusó además de ser títeres de Francia. Los regímenes milita-

res de estas tres naciones se han apoyado en los mercenarios rusos de Wagner y de Africa Corps, pero no solo no han conseguido vencer al yihadismo, sino que la inseguridad ha aumentado y, en muchos casos, sus fuerzas regulares junto con los rusos han cometido masacres contra la población civil.

**MOZAMBIQUE.** En 2017, un grupo yihadista afiliado al Estado Islámico empezó a realizar ataques en la provincia de Cabo Delgado, rica en yacimientos de gas. El apoyo de tropas ruandesas, desde 2021, ha disminuido la violencia, pero cientos de miles de personas continúan desplazadas y la situación de seguridad sigue siendo frágil, con ataques de menor envergadura, pero que impiden el desarrollo de una vida normal.





**ETIOPÍA.** Tras una guerra, de 2020 a 2022, que se cobró cientos de miles de vidas, el Gobierno firmó la paz con el Frente Popular de Liberación del Tigray (TPLF), en el norte. Tres años más tarde, la situación ha empeorado: en 2025, una facción del TPLF destituyó al gobernador de la citada región, creando una fuerte división entre partidarios y detractores del Gobierno de Adís Abeba. A esto hay que añadir que las relaciones entre el Ejecutivo etíope y el eritreo (su antiguo aliado en la guerra de 2020) se han deteriorado. Por si fuera poco, la ambición del presidente etíope **Abiy Ahmed** de conseguir un puerto que ofrezca al país una salida al mar está dando un vuelco al mapa regional, con los Emiratos y los rebeldes sudaneses de las RSF poniéndose de parte de

Etiopía; y Egipto, Sudán y Somalia –más Eritrea– posicionándose en contra. Una vuelta a las hostilidades podría transformarse en un conflicto de gran magnitud, mucho más complicado que el de 2020.

**SUDÁN.** Desde que comenzó la guerra, en 2023, se calcula que han muerto al menos 400.000 personas, en su gran mayoría civiles; 12 millones han huido de sus hogares; y 25 millones pasan hambre. En octubre de 2025, las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF por sus siglas en inglés), herederas de los yanyawid que cometieron un genocidio en Darfur en 2023, mataron a miles de civiles cuando conquistaron la ciudad de Al Fasher. Las RSF, que tienen todo el Darfur en sus manos, han lanzado una nueva ofensiva en la región de Kordofán, con más

ataques contra objetivos civiles. Muchas de las masacres se cometen usando drones y otros medios militares sofisticados proporcionados a las RSF por los Emiratos.

**SUDÁN DEL SUR.** Tras conseguir su independencia en 2011, la frágil estabilidad del joven país estalló en 2013, cuando se enfrentaron las dos facciones del SPLA, partido en el poder: la dominada por la etnia dinka, del presidente **Salva Kiir**, y la dominada por los nuer, del vicepresidente **Riek Machar**. Un acuerdo de paz firmado en 2018 ha sido violado en numerosas ocasiones. Durante 2025, nuevos enfrentamientos entre las dos facciones y algunas milicias asociadas amenazan con una vuelta a la guerra a gran escala. ■

JOSÉ CARLOS RODRÍGUEZ



## VIAJE DEL PAPA A TURQUÍA Y LÍBANO

# LEÓN XIV

## SIEMBRA FRATERNIDAD EN EL AVISPERO DEL MUNDO

"Partir es más difícil que llegar. Hemos estado juntos y, en Líbano, estar juntos es contagioso; encontré aquí a un pueblo al que no le gusta el aislamiento, sino el encuentro. Por eso, si llegar significaba involucrarse con delicadeza en su cultura, dejar esta tierra implica llevarlos en el corazón". León XIV cerraba con estos sentimientos a flor de piel el que ha sido el primer viaje internacional de su pontificado.



**D**el 27 de noviembre al 2 de diciembre, el papa **León XIV** ha viajado a Turquía y al Líbano, un itinerario marcado por el deseo de su predecesor, **Francisco**, de celebrar en Nicea (la actual Iznik) los 1.700 años de la celebración del histórico concilio, pero que enseguida hizo suyo **Robert F. Prevost**, imponiendo un estilo propio. "Creemos que este primer viaje será una bendición para su papado", le había dicho el pa-

triarca de Constantinopla **Bartolomé I** en la primera etapa turca del periplo apostólico. Y, a pesar del gesto sobrio y contenido que le caracteriza, se puede afirmar, a tenor de la ceremonia de despedida en el aeropuerto de Beirut, que los seis días de peregrinación por Oriente han dejado un poso inolvidable en León XIV.

"No nos separamos —remarcó el Papa ante las principales autoridades—, sino que, habiéndonos





encontrado, seguiremos adelante juntos. Y esperamos que todo Medio Oriente se comprometa con este espíritu de fraternidad y de esfuerzo por la paz, incluso quien hoy se considera enemigo”. Porque fraternidad y paz han sido los dos grandes pilares sobre los que ha pivotado este primer viaje de León XIV: fraternidad entre las religiones, aunque primero entre las confesiones cristianas, en lo que suponía un paso más hacia la anhelada unidad; y la paz no solo en una región ya martirizada por el flagelo de los enfrentamientos, sino a escala global, en unos momentos en los que, reiteró citando a Francisco, vivimos una tercera guerra mundial a pedazos.

“El viaje surgió pensando en cuestiones ecuménicas, con el tema de Nicea, el encuentro con los patriarcas católicos y ortodoxos, y la búsqueda de la unidad en la Iglesia. Pero, de hecho, también tuve encuentros personales con representantes de diferentes grupos que representan a autoridades po-

líticas, personas o grupos que tienen algo que ver con los conflictos internos o incluso internacionales en la región”. Así comenzó haciendo balance el Santo Padre, a preguntas de los periodistas en el avión de Alitalia que lo devolvía a Europa, desvelando algo ya entrevisto: que su gira tuvo un componente geopolítico de gran calado.

“Nuestro trabajo —continuó— no es principalmente algo público que declaramos en las calles, sino que se desarrolla un poco entre bastidores. Es algo que ya hemos hecho y seguiremos haciendo para convencer a las partes de que dejen las armas, la violencia, y se sienten juntas a la mesa del diálogo. Buscar respuestas y soluciones que no sean violentas, pero que puedan ser más eficaces”.

### ***El “factor Erdogan”***

Comenzó a intuir, sin duda, que el viaje podía convertirse en algo más, cuando iba en pleno vuelo hacia Turquía —país de mayoría musulmana, donde se tolera el cristia-

nismo, aunque quizá menos de lo que expresó su presidente, **Recep Tayyip Erdogan**—, y la milicia Hezbolá, enfrentada con Israel, hizo público el mensaje que enviaba al Pontífice. Le correspondió, ya en suelo turco, el propio Erdogan, mostrando en su discurso de bienvenida su enérgico rechazo al bombardeo israelí de la iglesia católica de la Sagrada Familia, en Gaza, y prometiéndole “cooperar” para proteger la “identidad histórica de Jerusalén Este”. El presidente turco estaba jugando en el tablero geopolítico global sus propias bazas ante el Papa: presentarse como un líder musulmán no solo tolerante con las demás religiones, sino garante de los derechos de todas, en este caso, de la cristiana.

Pero el papa Prevost lo sabía. Sigue la actualidad internacional y maneja informes de la Secretaría de Estado, con su red de nuncios. Y conoce León XIV los intentos de Turquía por ganar ese peso político internacional que la coloque en la senda de las grandes po-





► tencias. Y ante ese líder creciente a nivel mundial, e indiscutible a nivel regional, el Santo Padre desplegó también un discurso en el que no dejó ningún cabo suelto, con el deseo de que calase también en el presidente turco. Así, en su discurso en el Palacio Presidencial, en Ankara, León XIV hizo votos para que “Turquía sea un factor de estabilidad y acercamiento entre los pueblos, al servicio de una paz justa y duradera”, destacando las “buenas relaciones” entre esta nación y la Santa Sede y el deseo de “cooperar en la construcción de un mundo mejor con la aportación de este país, que constituye un puente entre Oriente y Occidente, entre Asia y Europa, y una encrucijada de culturas y religiones”.

“Hoy más que nunca se necesitan personas que favorezcan el

diálogo y lo practiquen con firme voluntad y paciente tenacidad”, señaló el Papa, ante lo que Erdoğan seguro que se dio por aludido. Antes había advertido el Pontífice que, “tras la época de construcción de las grandes organizaciones internacionales, que siguió a las tragedias de las dos guerras mundiales, estamos atravesando una fase de fuertes conflictos a nivel global, en la que prevalecen las estrategias de poder económico y militar, alimentando lo que el papa Francisco llamaba «la tercera guerra mundial a pedazos»”. Frente a ello, León XIV clamó diciendo que “¡no hay que ceder en modo alguno a esta deriva!”, en la que, añadió, “está en juego el futuro de la humanidad”.

Y, en clara referencia al logotipo de esta parte de su viaje, el puente de los Dardanelos, el Papa

quiso remarcar el papel de Turquía como puente entre dos mundos. “Ustedes ocupan un lugar importante en el presente y en el futuro del Mediterráneo y del mundo entero, sobre todo valorizando sus diversidades internas”, dijo el Pontífice, quien, citando a Francisco, pero también a **Juan XXIII**, reivindicó “la cultura del encuentro”. “Desde el corazón del Mediterráneo, de hecho, mi venerado predecesor se opuso a la «globalización de la indiferencia» con la invitación a sentir el dolor ajeno, a escuchar el grito de los pobres y de la tierra, inspirando así una acción compasiva, reflejo del único Dios, que es clemente y misericordioso”.

“Al haber venido a Turquía, en este viaje había, por supuesto, un tema especial de, si se quiere, ser un mensajero de paz, de querer





promover la paz en toda la región –valoró León XIV en su rueda de prensa con los periodistas a bordo del avión–. Turquía tiene una serie de cualidades: es un país donde la gran mayoría es musulmana y, sin embargo, existe la presencia de numerosas comunidades cristianas, aunque son una minoría muy pequeña, y aun así personas de diferentes religiones son capaces de vivir en paz. Y ese es un ejemplo, diría yo, de lo que todos buscaríamos en todo el mundo. Es decir, que a pesar de las diferencias religiosas, a pesar de las diferencias étnicas, a pesar de muchas otras diferencias, la gente puede vivir en paz. Turquía misma ha tenido, por supuesto, en su historia varios momentos en los que no siempre fue así y, sin embargo, haber experimentado eso y haber podido hablar también con el pre-

sidente Erdogan sobre la paz, creo que fue un elemento importante, un elemento valioso de mi visita”.

### ***El ejemplo libanés***

Igual de valiosa fue, en este mismo sentido, la estancia de dos días en Líbano, un país que un par de semanas antes había sufrido bombardeos israelíes contra posiciones de la milicia libanesa de Hezbolá, principal apoyo en la región de Hamás, la bestia negra del primer ministro israelí **Benjamin Netanyahu**. Y allí, en el país de los cedros, León XIV animó a sus habitantes a ser “constructores de paz”, frente al “pesimismo y la impotencia” que sacuden el mundo. De esa estancia en el estratégico y hermoso enclave a orillas del Mediterráneo, el Papa salió conmovido. Por las muestras de fe con la que miles de manos le saludaban

al paso de su vehículo oficial, pero también por la resiliencia de unas gentes que veían en él a un mensajero de esperanza en medio de “un mundo en escombros”. Y aquella gente sabe mucho de ese tipo de escombros, de los causados por la guerra, los enfrentamientos civiles y entre vecinos. Pero también de los que dejó la brutal explosión en el puerto de Beirut en 2020, con 200 muertos, 7.000 heridos y 300.000 hogares destruidos. Junto a lo que queda de esos escombros, rezó también el Santo Padre.

“¡Líbano, levántate! ¡Sé morada de justicia y de fraternidad! ¡Sé profecía de paz para todo el Levante!”, clamó el Papa cerca de allí, en el Paseo Marítimo, en una misa seguida por 150.000 almas. Ustedes, prosiguió, “son destinatarios de una belleza singular con la que el Señor ha adornado su tie-





rra y, al mismo tiempo, son espectadores y víctimas de cómo el mal, en sus múltiples formas, puede empañar esta maravilla”.

Lejos de recrearse en ese mal que les sigue azotando, el papa Prevost quiso detenerse en “las pequeñas luces que brillan en lo hondo de la noche, tanto para abrirnos a la gratitud como para estimularnos al compromiso común en favor de esta tierra”. “Pienso en su fe sencilla y genuina, arraigada en sus familias y alimentada por las escuelas cristianas; en el trabajo constante de las parroquias, las congregaciones y los movimientos para responder a las preguntas y necesidades de la gente; me vienen a la mente los numerosos sacerdotes y religiosos que se dedican a su misión en medio de múltiples dificultades; así como también los laicos, comprometidos en el campo de la caridad y en la promoción del Evangelio en la sociedad”, les dijo.

“Todos estamos llamados a cultivar estos brotes, a no desanimarnos, a no ceder a la lógica de la violencia ni a la idolatría del dinero, a no resignarnos ante el mal que se extiende”, subrayó entonces el Pontífice, instando a que “cada uno debe poner de su parte y todos debemos unir nuestros esfuerzos para que esta tierra pueda recuperar su esplendor”. Y llegó entonces el momento culminante:



“Y solo hay una forma de hacerlo: desarmemos nuestros corazones, dejemos caer las armaduras de nuestras cerrazones étnicas y políticas, abramos nuestras confesiones religiosas al encuentro mutuo, despertemos en lo más profundo de nuestro ser el sueño de un Líbano unido, donde triunfen la paz y la justicia, donde todos puedan reconocerse hermanos y hermanas”, exclamó el Papa desde un altar en donde la palabra “paz” se repetía en distintas lenguas.

Finalmente, antes de abandonar el país, haría un último ruego, “un llamamiento urgente”, como lo calificó: “Que cesen los ataques y las hostilidades. Que ya na-



die crea que la lucha armada conlleva algún beneficio. Las armas matan; la negociación, la mediación y el diálogo edifican. ¡Elijamos todos la paz como camino, no solo como meta!”.

## La hermandad universal

Una paz que comienza reconociéndose como hermanos, primero en la propia casa. Y también a eso apeló en el que fue el punto álgido de la “vertiente” religiosa de su viaje: el acto ecuménico que, junto a Bartolomé I, presidió en la antigua Nicea, frente a los restos de la basílica de san Neófito: “Todos estamos invitados a superar el escándalo de las divisiones que,





lamentablemente, aún existen, y a alimentar el deseo de unidad”; porque, “cuanto más reconciliados estemos, tanto más podremos los cristianos dar un testimonio creíble del Evangelio de Jesucristo, que es anuncio de esperanza para todos, mensaje de paz y de fraternidad universal”, señaló citando a Francisco.

Un emplazamiento a la fraternidad universal sobre el que insistiría al afirmar que “la reconciliación es hoy un llamamiento que surge de toda la humanidad afligida por los conflictos y la violencia”. Y también, al indicar que “el deseo de plena comunión entre todos los creyentes en Jesucristo va

siempre acompañado de la búsqueda de la fraternidad entre todos los seres humanos”. Y aún abundaría en esa llamada y, es más, invitaría a que las religiones diesen ejemplo con su práctica: “Existe una hermandad universal, independientemente de la etnia, la nacionalidad, la religión o la opinión. Las religiones, por su naturaleza, son depositarias de esta verdad y deberían animar a las personas, a los grupos humanos y a los pueblos a reconocerla y practicarla”.

Más tarde, ya en el avión, dejaría otro mensaje, pero sus destinatarios no estaban ni en el Líbano ni en Turquía. Sus palabras tenían destinos europeos y esta-

dounidenses, principalmente. “Todas las conversaciones que he mantenido estos días [...] se han centrado en el tema de la paz y el respeto por las personas de diferentes religiones. Sé que no siempre ha sido así. Sé que en Europa hay muchos miedos, pero la mayoría de las veces son generados por personas que están en contra de la inmigración y que intentan mantener fuera a las personas que pueden venir de otro país, de otra religión, de otra raza”, comenzó diciendo.

“Y en este sentido –continuó, midiendo las palabras–, me gustaría decir que todos necesitamos trabajar juntos. Una de las cosas positivas de este viaje es haber llamado la atención del mundo sobre la posibilidad de que el diálogo y la amistad entre musulmanes y cristianos sean posibles. Creo que una de las grandes lecciones que el Líbano puede enseñar al mundo es precisamente mostrar una tierra en la que el islam y el cristianismo están presentes y se respetan mutuamente, y en la que existe la posibilidad de convivir y ser amigos. [...] Creo que esta es una lección importante que debemos escuchar en Europa y Norteamérica. Quizás deberíamos tener un poco menos de miedo y buscar formas de promover un diálogo auténtico y el respeto”.

JOSÉ L. LÓPEZ



# Tayikistán



## Pequeña gran ayuda para una pequeña gran Iglesia

“**D**onde da la vuelta el aire”. Tal es la expresión a la que recurren los castellanoparlantes cuando quieren señalar un lugar muy lejano, remoto y difícil de ser alcanzado. Aquí y ahora, bien traído parece el dicho. Porque eso es lo que pretendemos: hablar de un lugar que está bien lejos de la vieja España. Su nombre: Tayikistán, que está donde da la vuelta el aire, o más allá. De Madrid a Dusambé –la capital tayika– hay poco más de 6.000 km en avión.

Tayikistán es un país soberano. Y sin litoral: no tiene acceso directo a ningún mar. Se levanta –¡y mucho!– al norte de Afganistán, en el corazón de Asia central. Al este linda con China, y al oeste, con Uzbekistán. Por el norte hace frontera, en su mayor parte, con Kirguistán.

Su nombre, como el de tantos países de aquella remota región, tiene la terminación *-stán*, que no es más que herencia de la vieja palabra persa *stāna*, que significa “lugar de” o “tierra de”. Pakistán, por ejemplo, significa “el país de los puros”. En nuestro caso, Tayikistán es “la tierra de los tayikos”.

Tayikistán viene a ser tan grande –143.100 km<sup>2</sup>– como tres veces y un poco más la comunidad autónoma de Aragón. En todo el país viven 9.624.000 almas. Su Constitución proclama que es



un Estado secular, pero la inmensa mayoría de sus habitantes son musulmanes sunitas, de la escuela hanafi, reconocida oficialmente por el Gobierno desde 2009.

Como queda dicho, Tayikistán no tiene mar; pero sí unas azules alturas celestiales. Su asombroso

paisaje atesora algunas de las cimas más altas del mundo. El 93% de su territorio es pura y dura montaña. Y el 50% de su suelo supera los 3.000 metros de altitud. Su cumbre más elevada es el pico Ismail Samani, que se levanta 7.495 metros sobre el nivel del mar. Y que, antes, cuando todo el país era territorio soviético, fue bautizado por los rusos –porque entonces era la mayor montaña de toda la URSS– como pico Stalin. En 1966, fue rebautizado de nuevo: pico Comunismo.

Una vez conseguida la independencia, en justo homenaje al ilustre emir del siglo IX, los tayikos, en 1998, volvieron a coronar con su nombre la más alta cumbre de Tayikistán: Ismail Sama-



del ilustre macedonio, que fuera alumno de **Aristóteles** y fundador de 70 ciudades. Falleció en Babilonia, a los 32 años.

### Imperios y dinastías

A pesar de sus enrevesados y tortuosos caminos, Tayikistán ha sido destino de numerosos imperios y dinastías. Desde Dushanbé, la capital, hasta la milenaria Samarkanda, que está en el vecino Uzbekistán, solo median 200 km. Ese camino guió los pasos de **Marco Polo** por la ruta de la seda. Tayikistán también perteneció a la Sogdiana conquistada por **Ciro el Grande** en el siglo VI a. C. Fue satrapía del Imperio aqueménida hasta su conquista por Alejandro Magno (328 a. C.). También fue conquistada por **Gengis Kan**. El turcomongol **Tamerlán** ensanchó su territorio desde Delhi hasta Moscú. Igualmente fue tierra del Imperio sasánida, los heftalitas, los samánidas, el Imperio mongol, la dinastía timúrida y... ¡el Imperio ruso!

Tras la disolución de la Unión Soviética, Tayikistán, en 1991, se convirtió en una nación independiente. Y con la independencia llegó la guerra civil, que duró seis años (1992-1997). El Tayikistán de nuestros días es una república presidencial dividida en cuatro provincias. Como la presencia rusa se prolongó durante más de 130 años, muchos tayikos también hablan aún el ruso.

Uno de ellos es **Emomali Rahmon**. Tiene 73 años, nueve hijos y, desde hace más de tres décadas, es el tercer presidente de la república. Musulmán sunita, goza de doble nacionalidad –rusa y tayika–. Su hijo mayor, actual alcalde de Dushanbé, se perfila como su sucesor. Por su parte, su hermana **Zarina Rahmon** fue nom-



ni. Su apellido, Samani o Someni, también es el nombre de la moneda nacional del país.

Las tierras tayikas no tienen mar, pero sí lagos salados, como el Karakul, que está a 3.900 metros de altura y es fruto del impacto producido por un meteori-

to que cayó del cielo hace cinco millones de años. A menos altura –2.195 metros–, pero no menos bello, está el lago de Alejandro: Iskanderkul, llamado así en memoria de **Alejandro Magno**. Cuenta la tradición que en sus aguas murió ahogado el caballo





brada subdirectora de Orienbank en enero de 2017.

En 2024, el PIB per cápita de Tayikistán fue de 1.263 -. Sobre una lista de 196 países, ocupa el puesto número 165. Eso significa que sus habitantes tienen un bajísimo nivel de vida. En la misma dirección apunta el Índice de Desarrollo Humano que confecciona la ONU cada año: el último, obtenido en 2023, se situó en 0,691. Eso lo colocó en el puesto 128; por encima de la India y debajo de Nicaragua. Solo son dos sus principales materias primas: el algodón y el aluminio. Además, las denominadas “remesas” (el dinero que envían los emigrantes a sus familias) representan el 40% del PIB. Actualmente, en Rusia trabaja un millón de tayikos. Con todo, por las avenidas de Dusambé, la mayor parte de los taxis que circulan son vehículos eléctricos, fabricados en la vecina China. A pesar de su pobreza, Tayikistán tiene una alta tasa de alfabetización debido al antiguo sistema soviético de educación gratuita. Así, el 99,8% de la población sabe leer y escribir.

### Una ‘missio sui iuris’

A pesar de todos los pesares, en ese sorprendente y desconocido país —que resulta ser la más pobre de todas las repúblicas soviéticas independizadas— también vive y sigue arraigando la fraternidad cristiana. En efecto: sumergida en ese inmenso mar islámico, desde hace años está echando raíces la Buena Noticia de Jesús. Y esto, gracias a los buenos oficios del santo papa polaco. **Juan Pablo II** no promovió la creación de una diócesis. Tampoco la de un vicariato apostólico. Pero sí una *missio sui iuris* que dependiera directamente de la Santa Sede. La evangelización de Tayikistán fue encomendada al Instituto del Verbo Encarnado, fundado en Argentina el 25 de marzo del año 1984.

Al presente, la Iglesia católica de Tayikistán cuenta con en tor-

no a 100 bautizados, repartidos en 2 parroquias y atendidos por 4 sacerdotes religiosos; también hay 14 religiosas. Para todos ellos, desde Madrid, vía nunciatura de Kazajistán, las OMP han enviado, gracias a la generosidad de los más pequeños que militan en la Infancia Misionera, la modesta cantidad de 2.188,78 -.

Según cuentan los padres **Pedro Ramiro López y Andrés Jauck**, con esa modesta ayuda han podido realizar el pequeño y gran milagro de sostener el oratorio infantil de la parroquia de Kurgan Tube, 100 km al sur de la capital. También, hacer frente a la compra de juegos, libros, cuadernos, catecismos, lápices, mesas, sillas, un televisor, ropa, alquiler de campo de fútbol, cancha de baloncesto y piscina para una veintena de muchachos sin recursos. ■

TOMÁS TAMARREDO

Si estás interesado en realizar un donativo, puedes hacerlo en el número de cuenta **ES25 0075 0204 9506 0006 0866**

También, accediendo a la página web [www.omp.es](http://www.omp.es) y pinchando en la opción “Colabora”.





«La unidad de los cristianos es un imperativo,  
sobre todo en estos tiempos tumultuosos,  
cuando el mundo está desgarrado por guerras,  
violencia y todo tipo de discriminación».

León XIV

